

# Unos 800 migrantes salen en caravana desde el sur de México hacia la capital

Unos 800 migrantes partieron este jueves en una nueva caravana desde la ciudad de Tapachula, frontera sur de México, pero esta vez con la capital del país como destino, ante las crecientes dificultades para continuar hacia Estados Unidos y la falta de empleo y condiciones para subsistir en esta región.

Los cientos de migrantes, quienes permanecen varados en la frontera de México con Guatemala y que han sido deportados de Estados Unidos a Tapachula, titularon a su movilización 'Caravana Sueño Sin Fronteras', que busca llegar a la Ciudad de México como primer punto y, posteriormente, avanzar a los estados del norte del país.

Este contingente está conformado por personas de unas diez nacionalidades, quienes han esperando por varios meses un trámite administrativo en la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (Comar), mientras que otros se sumaron en los últimos días.

Esta nueva oleada de personas en movilidad incluye a familias con menores que caminan con mochilas, bolsos, botellas de agua y la esperanza de que en otros estados del país puedan regularizar su situación en México.

La mayoría de los migrantes provienen de Cuba, Haití, Honduras, Guatemala, Salvador, Colombia y Venezuela, quienes con esta caravana buscan presionar a las autoridades mexicanas para que les otorguen documentos.

Para la migrante hondureña Denisse Zacarías el principal motivo de su salida es que la Comar no les resolvió la situación de sus documentos, por lo que le es difícil conseguir un empleo con un salario digno.

«En lo personal quiero llegar a Monterrey (Nuevo León, norte), allá dicen que hay mucho trabajo y hay más oportunidades para poder avanzar, uno emigra más que todo porque quiere ver más resultados para la familia y ayudarles», contó en entrevista y añadió que solo busca trabajar, mandar recursos y establecerse legalmente en México.

En tanto, un migrante cubano que prefirió el anonimato y que fue

deportado hace siete meses de Estados Unidos dijo a EFE que en Tapachula prácticamente «ya no tiene vida» y duerme en las calles, no tiene comida ni papeles para permanecer en esta ciudad.

«Yo vengo de Estados Unidos, a mí me deportó (Donald) Trump, tengo 62 años y estoy ‘secuestrado’ en Tapachula», expresó a EFE.

Otros cubanos que llegaron junto con su compatriota dijeron que quieren libertad, ser hombres de trabajo y esperar que termine el Gobierno de Trump para irse a Estados Unidos y seguir trabajando en labores agrícolas y en los tráileres en California.

Las corporaciones de seguridad estatal y personal del Instituto Nacional de Migración (INM) siguen a este contingente, que sería el quinto grupo de migrantes que ha abandonado Tapachula en lo que va del año.

México ha pasado de ser país de tránsito en el flujo migratorio hacia Estados Unidos a convertirse en destino ante el endurecimiento de las restricciones decretadas por Donald Trump desde su regreso a la Casa Blanca.

Organizaciones han estimado que unos 65.000 migrantes permanecen varados en la frontera sur mexicana a la espera de resoluciones sobre sus trámites.

UR